Del 24 de abril al 3 de mayo se festeja a la Santa Cruz

Novenario a la Santa Cruz

El Papa Francisco, en su Exhortación La alegría del Evangelio, señala que en la piedad popular "subyace una fuerza activamente evangelizadora que no podemos menospreciar" y que "estamos llamados a alentarla y fortalecerla para profundizar en el proceso de inculturación" del Evangelio (No. 126).

En la fiesta de este año se está reflexionando sobre el deterioro del medio ambiente, una realidad que nos está desafiando a todos y que en la Diócesis de Ciudad Guzmán tenemos como prioridad. Dios nos entregó toda la Creación para que la cuidáramos y cultiváramos en bien de todos los humanos (cf. Gn 1, 28-30) y nosotros la estamos descuidando, maltratando y modificando, con el modelo del consumo, el mercado, la ganancia y el poder de la técnica, propuesto por el capitalismo neoliberal.

Podemos decir que, al igual que a Jesús y a los pobres, a la Creación se le está crucificando y, como dice san Pablo, ella "está gimiendo con dolores de parto hasta el presente" y espera participar en la gloriosa libertad de los hijos de Dios (cf. Rm 8, 21-22).

Que el novenario ayude a alimentar la devoción a la Santa Cruz, a inculturar el Evangelio, a fortalecer la fe, a construir la comunidad y a vivir la misión, especialmente en el cuidado de la Creación que Dios puso en nuestras manos.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

6º Domingo de Pascua

Año 16 | Número 764 | 1 de mayo, 2016 | Diócesis de Ciudad Guzmán

Quien ama a Jesús, cumple su palabra

El evangelio de este sexto domingo de Pascua nos ofrece algunas palabras que Jesús dijo a sus amigos durante la Última Cena. Son palabras de despedida y como tales llevan buenos deseos de parte de Jesús, quien se despide y promete permanecer con sus discípulos.

Muy católico

Jesús señala que quien lo ama cumplirá sus palabras. Si todos vivimos en el amor, ya estamos cumpliendo las palabras del Señor, porque eso es lo que Él nos enseña con su testimonio. Si nos amamos mutuamente en la comunidad, ya estamos cumpliendo la palabra de Jesús, pues nos pide que nos amemos unos a los otros como Él lo ha hecho.

Los discípulos de Jesús no podemos ni debemos hacer otro estilo de vida que no sea el del amor; porque la palabra del Padre es Jesús. Él es la Palabra hecha carne. En Jesús Dios nos comunica su proyecto de salvación, que está basado en el amor.

Jesús es el enviado por el Padre. Nos lo dio porque nos ama. Pero Jesús no va a estar todo el tiempo físicamente con sus discípulos, si no que va a regresar al Padre. El Espíritu Santo será quien haga la presencia de Jesús resucitado entre sus discípulos: "el Paráclito, el Espíritu Santo que mi padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto les he dicho".

Hoy se nos recuerda que para manifestar que amamos a Jesús tenemos que cumplir su palabra, es decir, que tenemos que amarnos y lavarnos los pies, servir a los excluidos, perdonar a los enemigos. Cumpliendo la palabra de Jesús seremos sus amigos y hermanos de los demás, por lo que no basta con haber recibido el Bautismo. Si personal y comunitariamente cumplimos la palabra de Jesús seremos morada de Dios.

La Palabra del domingo...

Salmo Responsorial
(Salmo 66)

R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos. Aleluya

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. *R/.*

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. *R/.*

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. *R/.*

Aclamación antes del Evangelio
(Jn 14, 23)

R/. Aleluya, Aleluya

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor, y mi Padre lo amará y vendremos a él.

R/. Aleluya, Aleluya

Del libro de los Hechos de los Apóstoles
(15, 1-2. 22-29)

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos, que si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros.

Los apóstoles y los presbíteros, de acuerdo con toda la comunidad cristiana, juzgaron oportuno elegir a algunos de entre ellos y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Los elegidos fueron Judas (llamado Barsabás) y Silas, varones prominentes en la comunidad. A ellos les entregaron una carta que decía:

"Nosotros, los apóstoles y los presbíteros, hermanos suyos, saludamos a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia, convertidos del paganismo. Enterados de que algunos de entre nosotros, sin mandato nuestro, los han alarmado e inquietado a ustedes con sus palabras, hemos decidido de común acuerdo elegir a dos varones y enviárselos, en compañía de nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo, que han consagrado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. Les enviamos, pues, a Judas y a Silas, quienes les trasmitirán, de viva voz, lo siguiente: 'El Espíritu Santo y nosotros hemos decidido no imponerles más cargas que las estrictamente necesarias. A saber: que se abstengan de la fornicación y de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si se apartan de esas cosas, harán bien'. Los saludamos".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan
(21, 10-14. 22-23)

Un ángel me transportó en espíritu a una montaña elevada, y me mostró a Jerusalén, la ciudad santa, que descendía del cielo, resplandeciente con la gloria de Dios. Su fulgor era semejante al de una piedra preciosa, como el de un diamante cristalino.

Tenía una muralla ancha y elevada, con doce puertas monumentales, y sobre ellas, doce ángeles y doce nombres escritos, los nombres de las doce tribus de Israel. Tres de estas puertas daban al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al poniente. La muralla descansaba sobre doce cimientos, en los que estaban escritos los doce nombres de los apóstoles del Cordero.

No vi ningún templo en la ciudad, porque el Señor Dios todopoderoso y el Cordero son el templo. No necesita la luz del sol o de la luna, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan
(14, 23-29)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "El que me ama, cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y vendremos a él y haremos en él nuestra morada. El que no me ama no cumplirá mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre, que me envió.

Les he hablado de esto ahora que estoy con ustedes; pero el Paráclito, el Espíritu Santo que mi Padre les enviará en mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho.

La paz les dejo, mi paz les doy. No se la doy como la da el mundo. No pierdan la paz ni se acobarden. Me han oído decir: 'Me voy, pero volveré a su lado'. Si me amaran, se alegrarían de que me vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.